



Lectionautas



CEBITEPAL



Sociedades  
Bíblicas  
Unidas

## LECTIO DIVINA

Claves de Lectio Divina para Jóvenes

**Domingo 18 de marzo de 2018**  
**Quinto domingo de cuaresma**  
**“¡Crea en mí, Dios mío, un corazón puro!” Sal.50**



### PREPARACIÓN ESPIRITUAL

Ven Espíritu Santo y ábreme el oído  
para escuchar la Palabra.  
Ven Espíritu Santo e impúlsame a vivir la Palabra.  
Ven Espíritu Santo en este camino de preparación a la Pascua  
para que junto a otros pueda creer y anunciar la Buena Noticia.  
Amén



### TEXTO BÍBLICO

**Jn 12, 20-33**

- 20Entre la gente que había ido a Jerusalén a adorar durante la fiesta de la Pascua, había algunos griegos.  
 21Estos se acercaron a Felipe, que era de Betsaida, un pueblo de Galilea, y le rogaron: --Señor, queremos ver a Jesús.  
 22Felipe fue y se lo dijo a Andrés, y los dos fueron a contárselo a Jesús.  
 23Jesús les dijo entonces: --Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado.  
 24Les aseguro que si el grano de trigo al caer en tierra no muere, queda él solo; pero si muere, da abundante cosecha.  
 25El que ama su vida, la perderá; pero el que desprecia su vida en este mundo, la conservará para la vida eterna.  
 26Si alguno quiere servirme, que me siga; y donde yo esté, allí estará también el que me sirva. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará. 27"¡Siento en este momento una angustia terrible! ¿Y qué voy a decir? ¿Diré: 'Padre, líbrame de esta angustia'? ¡Pero precisamente para esto he venido!  
 28Padre, glorifica tu nombre." Entonces se oyó una voz del cielo, que decía: "Ya lo he glorificado, y lo voy a glorificar otra vez."  
 29La gente que estaba allí escuchando, decía que había sido un trueno; pero algunos afirmaban: --Un ángel le ha hablado.  
 30Jesús les dijo: --No fue por mí por quien se oyó esta voz, sino por ustedes.  
 31Este es el momento en que el mundo va a ser juzgado, y ahora será expulsado el que manda en este mundo.  
 32Pero cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos amí mismo.  
 33Con esto daba a entender de qué forma había de morir.

**1**

### LECTURA

### ¿Qué dice el texto?

#### Algunas preguntas para una lectura atenta

- ¿En qué fiesta judía importante nos ubica el evangelio?
- ¿Qué le piden estos griegos a Felipe?
- ¿A qué “hora” se refiere Jesús en su respuesta?
- ¿Qué relación hace Jesús entre un grano de trigo y su muerte y resurrección?



### Algunas pistas para comprender el texto:

P. Damian Nannini<sup>1</sup>

El episodio narrado por este evangelio está ubicado justo antes de la entrada mesiánica de Jesús en Jerusalén, durante una fiesta de Pascua y, por ello, había en Jerusalén judíos venidos de todas partes. Ante el pedido de unos griegos que quieren verlo, Jesús responde con un discurso que expresa su estado de ánimo, su disposición interior antes de la Pasión. Puede considerarse a este texto como el Getsemaní del evangelio de Juan, ya que cinco días antes de su pasión Jesús anuncia que ha llegado su hora, y se turba interiormente (Jn 12,27).

Se trata de la hora de pasar de este mundo al Padre, que es al mismo tiempo la hora del amor extremo (Jn 13,1) y del dolor supremo, de los dolores de parto (16,21); hora del abandono de los discípulos y de la presencia permanente del Padre (16,32). Y al mismo tiempo es la hora de la glorificación del Hijo por el Padre (12,23)

Luego Jesús dice una breve parábola: “Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto”. Sabemos que si el grano se pudre, muere; y del mismo surge luego una planta que dará más granos. En cambio, si no muere, queda estéril, no da planta ni frutos. Así, Jesús recurre al ciclo vital de la semilla para enseñarnos el sentido de su muerte como un paso fecundo a la vida, a dar fruto, a glorificar al Padre. Su muerte será un fracaso sólo en apariencia pues gracias a ella luego pasará a la Gloria del Padre. Al mismo tiempo nos enseña que el amor manifestado en su entrega es el que da sentido a los sufrimientos de su pasión, pues los orienta en favor de los demás, los vuelve redentores. El dolor y la muerte son transformados en medios de vida y fecundidad. La semilla es Cristo mismo quien a través de su muerte dará la vida a los demás. Pero al mismo tiempo, dado que en el texto esta frase es dicha a los apóstoles, se convierte en ley general del discipulado, de los que eligen seguir el camino de Cristo.

## 2 MEDITACIÓN

### ¿Qué me dice el Señor en el texto?

Nada más importante y fundamental en la vida cristiana que dejar que Dios obre en nosotros. Toda la cuaresma quiere educarnos para esto. El evangelio nos habla del "paso" necesario de Jesús a través del sufrimiento y la muerte para obtenernos la vida eterna. Se trata del proceso o dinamismo propio del misterio pascual, el paso necesario por la destrucción, la obediencia y la muerte, de donde Dios hará surgir de nuevo la vida. Jesús muere para resucitar. Da la vida por la salvación de los hombres para luego recobrarla transfigurada. Y también se nos dice que Dios quiere obrar en nosotros como obró en su Hijo Jesús. Y esto no es nada fácil de aceptar y asumir.

A todos nos apetece más la salud, el triunfo, el éxito y los honores que la renuncia o el sacrificio o el fracaso. Cristo nos ha enseñado que el mundo se salva no con alardes de poder, sino por medio de la cruz, que en este mundo no tiene ciertamente buena prensa ni popularidad (J. Aldazábal).

Es claro que Dios toma la iniciativa en nuestra redención; por tanto hay que dejarlo obrar a Él, a su modo y con sus tiempos. Jesús nos enseña que cuando oremos debemos dejar siempre a Dios elegir la solución de la situación en que nos encontremos. La solución que le dé Dios será siempre mejor que la que nosotros podamos pensar con nuestras mentes limitadas [...] La pasión de Jesús es un acontecimiento extraordinario que ha cambiado la situación religiosa de los hombres. Es un acontecimiento de amor. Jesús nos amó hasta dar su propia vida por nosotros. El suyo es un amor universal, que quiere transformar nuestras mentes y nuestros corazones de una manera radical, concediéndonos

<sup>1</sup> P. Damián Nannini: sacerdote de la Arquidiócesis del Rosario (Argentina); Licenciado en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico; Director de la Escuela Bíblica del CEBITEPAL – CELAM.



una unión efectiva con Dios y con todos nuestros hermanos. (Card. A. Vanhoye).

El Papa Francisco hace su aporte para nuestro trabajo pastoral en EG n° 279: “Como no siempre vemos esos brotes, nos hace falta una certeza interior y es la convicción de que Dios puede actuar en cualquier circunstancia, también en medio de aparentes fracasos, porque «llevamos este tesoro en recipientes de barro» (2 Co 4,7). Esta certeza es lo que se llama «sentido de misterio». Es saber con certeza que quien se ofrece y se entrega a Dios por amor seguramente será fecundo (cf. Jn 15,5). Tal fecundidad es muchas veces invisible, inaferrable, no puede ser contabilizada. Uno sabe bien que su vida dará frutos, pero sin pretender saber cómo, ni dónde, ni cuándo. Tiene la seguridad de que no se pierde ninguno de sus trabajos realizados con amor, no se pierde ninguna de sus preocupaciones sinceras por los demás, no se pierde ningún acto de amor a Dios, no se pierde ningún cansancio generoso, no se pierde ninguna dolorosa paciencia. Todo eso da vueltas por el mundo como una fuerza de vida. A veces nos parece que nuestra tarea no ha logrado ningún resultado, pero la misión no es un negocio ni un proyecto empresarial, no es tampoco una organización humanitaria, no es un espectáculo para contar cuánta gente asistió gracias a nuestra propaganda; es algo mucho más profundo, que escapa a toda medida. Quizás el Señor toma nuestra entrega para derramar bendiciones en otro lugar del mundo donde nosotros nunca iremos. El Espíritu Santo obra como quiere, cuando quiere y donde quiere; nosotros nos entregamos pero sin pretender ver resultados llamativos. Sólo sabemos que nuestra entrega es necesaria. Aprendamos a descansar en la ternura de los brazos del Padre en medio de la entrega creativa y generosa. Sigamos adelante, démoslo todo, pero dejemos que sea Él quien haga fecundos nuestros esfuerzos como a Él le parece”.

#### Continuamos la meditación con las siguientes preguntas:

- ¿He tenido alguna experiencia de muerte y resurrección en mi vida?
- ¿Logro que la belleza del fruto que vendrá me ayude a vencer el miedo a renunciar a lo que no es bueno en mi vida?
- ¿Tengo mi mirada puesta en la vida eterna o solo me conformo con pasar una buena vida en la tierra?
- ¿Soy consciente de que mi entrega cotidiana es fecunda solo si se une a la de Jesús?

### 3 ORACIÓN

#### ¿Qué le respondo al Señor que me habla en el texto?

Hoy también pregunto por Tí, Jesús, como aquellos griegos.  
 Llega la hora de tu entrega y quiero acompañarte.  
 Líbrame de la idea de una salvación que se expone en una vidriera.  
 Líbrame del querer controlar y ver los resultados de mis entregas.  
 Quiero darte el lugar justo, Jesús.  
 Contigo deseo ser semilla que muere para dar fruto  
 cómo y dónde quieras.  
 Confío en el poder de la Vida Nueva que traes con Tu Resurrección.

### 4 CONTEMPLACIÓN

#### ¿Cómo hago propias en mi vida las enseñanzas del texto?

“Jesús dame la gracia de morir a lo que no me ayuda a dar frutos para Tu Reino”



## ACCIÓN

## ¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?

Elijo un día de la semana para ofrecer un esfuerzo o sacrificio por alguien cercano

“La muerte del grano de trigo bajo la tierra es para que pueda despuntar la espiga dando fruto abundante. Su muerte es prenda de la vida, es la fuente de la vida para todos nosotros.”, **San Juan Pablo II**



BITACORA DE GRANDES LECTIONAUTAS